# ¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

## **V3**

Capitulo 83: Quedarse aquí por un tiempo.

La disposición de dormir de las tres hermanas siempre seguía un orden específico: Noa, Luna y Aurora, de izquierda a derecha.

A primera vista, parecía basarse en el orden de nacimiento, pero había algo más.



Noa dormía en el borde exterior de la cama para evitar que sus hermanas se cayeran accidentalmente mientras dormían; Aurora, la más pequeña, dormía en el lado más interno para poder vigilar a sus dos hermanas mayores y observar cualquier "travesura nocturna".

En cuanto a por qué Moon durmió en el medio...

Aurora yacía plácidamente boca arriba, con la respiración tranquila y regular. Unas piernas pequeñas cubrían su suave vientre, y el brazo de Moon la abrazaba con fuerza, convirtiéndola en una almohada de peluche de pelo rosa.

Aurora sabía que su segunda hermana siempre necesitaba aferrarse a algo mientras dormía.

Antes de que naciera Aurora, Moon siempre se había aferrado a Noa. Pero tras la llegada de Aurora, Moon alternaba entre sus dos hermanas como su "objeto de abrazo".

Precisamente por eso Luna siempre dormía en el medio.

A su izquierda estaba su tierna y mimosa hermanita, y a su derecha, el clásico consuelo de su hermana mayor. Como tercera princesa de los Dragones Plateados, Moon se dedicaba a repartir el amor equitativamente.

Aurora se había acostumbrado a esto y dormía profundamente.

"Mmm... cecina... la cecina es tan deliciosa..." murmuró Luna mientras dormía, aferrándose a Aurora mientras soñaba con los bocadillos que Noa había traído después de la cena.



Aurora, sin embargo, no mostró ninguna reacción y permaneció profundamente dormida. Años de práctica le habían enseñado a dormir en cualquier situación, salvo en un terremoto, un tsunami o una erupción volcánica.

Después de un rato, Luna se dio la vuelta, satisfecha con su momento de abrazos con Aurora, y decidió que era hora de acercarse y aferrarse a Noa.

Pero cuando se giró y extendió el brazo, no encontró... nada.

Con los ojos aún cerrados, Moon frunció el ceño, extendiendo la mano nuevamente pero aún agarrando las sábanas vacías.

\*Espera... algo no está bien.\*

Normalmente solo tenía que extender la mano para encontrar a Noa. ¿Será que su hermana se había caído de la cama?

Somnolienta y medio despierta, Moon se retorció más cerca del borde de la cama, tanteando ciegamente su camino hacia el suelo, pero no encontró ninguna señal de Noa allí.

"¿Hermana?..."

#### No hubo respuesta



En un instante de alarma, Moon se incorporó y, bajo la luz que entraba por las ventanas iluminadas por la luna, examinó la habitación. Volvió a llamar a su hermana, su voz apenas un susurro.

"¿Hermana?"

Todavía no hay respuesta.

Ahora completamente despierta y alarmada, Moon retiró las sábanas en silencio y saltó de la cama, caminando descalzo por el suelo para revisar el baño.

Pero las luces del baño estaban apagadas.

No encontró ninguna señal de Noa en ninguna parte de su habitación. Corriendo de regreso a la cama, Moon se arrodilló junto a Aurora y sacudió suavemente su hombro.

"Aurora, Aurora, despierta. ¡Noa ha desaparecido!"

Aurora murmuró mientras dormía, con la voz entrecortada: «Mmm... ¿quizás fue al baño?»

"Ella no está ahí."

A B

Despertando lentamente, Aurora se incorporó con un bostezo, frotándose el pelo rosa enredado. Miró a su alrededor y, al no ver rastro de su hermana, sintió una oleada de alerta.

"¿Tal vez fue al comedor a buscar más bocadillos?", sugirió Aurora.

Los ojos de Moon se llenaron de preocupación. \*Claro, estaban a salvo en casa... pero Noa nunca había desaparecido en mitad de la noche de esta manera.\*

-Vamos a revisar el comedor -propuso Moon.

Aurora asintió. "De acuerdo."

Los dos pequeños dragones saltaron de la cama, se pusieron los zapatos y las chaquetas y caminaron de puntillas por la habitación de sus padres, por el pasillo y la escalera, hasta llegar al comedor del primer piso.

#### Pero Noa tampoco estaba allí.

"¡Ha desaparecido!" Moon se dio una palmada en las mejillas con sus manitas, mientras su mente ya daba vueltas en escenarios trágicos.

"¿Qué pasaría si un monstruo se la llevara?"

"¿O tal vez esa grieta espacial de hace siglos se reabrió y la atrajo hacia sí?"



¿Y si nos deja? ¿Y si decide irse sola?

**"O-"** 

"Luna."

Aurora apretó sus manos sobre las suaves y regordetas mejillas de su hermana, evitando que cayera más en espiral.

Primero, ninguna criatura peligrosa podía entrar al Santuario del Dragón Plateado. Papá los convertiría a todos en rosbif antes de que se acercaran.

En segundo lugar, esa brecha espacial se resolvió hace mucho tiempo. Papá la manejó bien.

Y por último, si Noa dejara a alguien atrás, nunca serías tú. Así que relájate.

Luna respiró profundamente y se calmó poco a poco gracias a las palabras tranquilizadoras de su hermana.

Con una mirada llorosa, preguntó: "Entonces... ¿dónde podrá estar?"

Aurora se frotó la barbilla pensativa. "Últimamente ha estado comiendo mucho, dice que es porque ha aumentado su entrenamiento. Quizás... ¿está entrenando sola?"



Los ojos de Moon se iluminaron al comprender. "¡Es posible! ¡Vamos a revisar el campo de entrenamiento!"

#### ";Bien!"

Las dos jóvenes dragonas se dirigieron directamente al campo de entrenamiento del santuario.

Efectivamente, debajo de un árbol antiguo e imponente, vieron a Noa.

Los ojos de Moon se iluminaron y gritó: "¡Hermana! ¡Mmph!"

Su grito fue rápidamente silenciado por Aurora, quien le tapó la boca y la jaló detrás de un árbol cercano. Juntas, echaron un vistazo para observar a Noa.

### "¿Qué pasa?" susurró Luna.

Mírala. Parece que no hace ejercicio con regularidad.

Luna miró más de cerca y vio que Noa estaba sentada con las piernas cruzadas bajo el árbol, con los ojos cerrados y una leve aura de energía flotando a su alrededor, alborotando su cabello ligeramente.

No parecía que estuviera entrenando físicamente. De hecho, parecía más bien que estaba recolectando maná.



"¿Está practicando condensación mágica?", adivinó Moon.

Aurora negó con la cabeza con gravedad. «El atributo mágico de Noa es el trueno. Si estuviera recolectando maná, veríamos algo de elemento trueno a su alrededor. Pero no hay reacción elemental alguna».

Aunque Noa no estaba reuniendo magia de trueno, ambos sintieron una energía sutil pulsando a su alrededor.

\*¿Qué podría ser...?\*

Sus pensamientos fueron interrumpidos cuando de repente se escuchó la voz de Noa.

"¿Quién está ahí?"

Sobresaltadas, las dos hermanas miraron tímidamente desde detrás del árbol y salieron, una tras otra.

Al reconocer a sus hermanas pequeñas, Noa se relajó y bajó la guardia.

Ella se levantó y caminó hacia ellos.

"¿Qué hacen ustedes dos despiertos en medio de la noche?"

"Nosotros... no pudimos encontrarte en la habitación y pensamos que algo había sucedido, así que vinimos a buscarte...", explicó Moon.



¿Pasó algo? ¿Qué podría pasarme? —dijo Noa, dándole una palmadita a Moon en la mejilla—. Todo está bien. Vuelve a la cama.

"¿En serio?" Los ojos grandes y llorosos de Moon estaban llenos de preocupación.

Noa se puso una mano en la cadera y saludó con la otra. «Sí, de verdad. Ahora duérmete».

-Entonces volvamos juntos. -Luna tomó su mano.

Noa dudó, queriendo instintivamente retirar su mano, pero luego se contuvo.

Su mirada parpadeó y, después de un breve momento, dijo: "Está bien, vámonos".

Con eso, condujo a Moon de regreso al santuario.

Aurora la seguía a poca distancia, con la mirada fija en la espalda de su hermana y expresión pensativa.

¿Noa se refirió a sí misma con un título inusual? ¿O escuché mal...?

Se rascó la cabeza, se quitó ese pensamiento de la cabeza y rápidamente alcanzó a sus hermanas.



Una vez de regreso en su dormitorio, Noa vio como Luna y Aurora volvían a la cama.

-Solo voy al baño. Vuelvo pronto -dijo.

Moon se aferró al borde de su manta. "Está bien, pero vuelve pronto".

Noa asintió y se dirigió al baño.

Cerró la puerta silenciosamente, encendió la luz y se paró frente al espejo sobre el lavabo, mirando su reflejo.

La alegre sonrisa de su rostro se desvaneció y fue reemplazada por una expresión de frío desapego.

Esta no era la mirada habitual de Noa, de "actuar como una adulta". Era la mirada tranquila y distante de alguien que lo había visto todo, alguien que había vivido incontables vidas y todas las penas y alegrías que el mundo tenía para ofrecer.

Aunque este cuerpo es de mujer como el mío, adaptarme no es difícil. Pero esta niña... es muy joven todavía. Me llevará tiempo recuperar mis fuerzas por completo.

Noa miró sus manos, flexionando sus dedos mientras intentaba canalizar el poder que había reunido recientemente.



Pero de repente, un dolor agudo resonó en su mente.

Se masajeó las sienes, chasqueando la lengua con irritación.

"Parece que esta niña tiene un alto nivel de alerta... Solo puedo controlar su cuerpo por menos de dos horas mientras duerme."

-Bueno, entonces, hasta que recupere todo mi poder, supongo que tendré que quedarme aquí temporalmente.

"Considérelo... un pago por usar mi nombre sin permiso". Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan